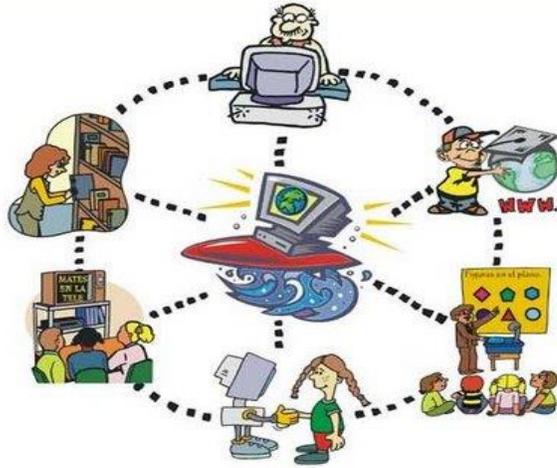




ESCUELA NORMAL DE SANTA ANA ZICATECOYAN
DEPARTAMENTO DE EXÁMENES PROFESIONALES



ENSAYO

“LA CREACIÓN DE AMBIENTES DE APRENDIZAJE PARA FAVORECER EL INTERÉS POR LA ASIGNATURA DE ESPAÑOL EN TERCER GRADO DE SECUNDARIA”

QUE PARA SUSTENTAR EXAMEN PROFESIONAL Y OBTENER EL TÍTULO DE LICENCIADA EN EDUCACIÓN SECUNDARIA CON ESPECIALIDAD EN ESPAÑOL

PRESENTA
ESTHER VALDEZ CRUZ

ASESOR ACADÉMICO
MTRO. JOSÉ ROJAS MARA

SANTA ANA ZICATECOYAN, TLATLAYA, MÉX., JULIO DE 2012

¿POR QUÉ ES IMPORTANTE LA CREACIÓN DE AMBIENTES DE APRENDIZAJE INTERESANTES PARA LOS ALUMNOS?

Al plantear el tema de estudio **“La creación de ambientes de aprendizaje para favorecer el interés por la asignatura de español en Tercer Grado de Secundaria”**, es fundamental reflexionar sobre la manera en que se fomenta la participación de los alumnos en el tratamiento de los contenidos y sobre las competencias docentes necesarias para generar un ambiente armónico de trabajo en el aula de clases, tomando en cuenta que los ambientes de aprendizaje son de vital importancia para el desarrollo cognitivo de los estudiantes y a su vez, un elemento central que permitirá involucrarlos en el desarrollo de las actividades, fomentar la interacción entre ellos y posibilitar un trabajo en conjunto encaminado al logro de un mismo objetivo.

Cuando se propician estos ambientes se favorece el intercambio de ideas con todo el grupo, los alumnos se comunican con confianza y seguridad, incorporando sus conocimientos previos y considerando lo que pueden hacer en base a sus posibilidades y desarrollo de habilidades. Ante esto, el docente debe ir aprovechando en todo momento la riqueza de sus aportaciones, sugerencias y dudas convirtiéndose en un gran factor para mejorar la organización del trabajo, y determinar que recursos se deben emplear para ello, por ejemplo; el uso de la tecnología que sirvió de mucho para motivar a los alumnos en la obtención de resultados positivos de algunos proyectos desarrollados.

Todo ello implica reflexionar y repensar lo que se enseña, cómo se enseña y cómo se evalúa, tomando como sujeto central a quién aprende refiriéndose **“...a ambientes que ponen atención cuidadosa a conocimientos, habilidades, actitudes y creencias que los estudiantes traen al espacio escolar...”** (Ladson-Billings, 1995), en donde con el paso del tiempo se identifica poco a poco cómo va aprendiendo el alumno para plantear el proceso de enseñanza en base a sus estilos y ritmos de aprendizaje, generar condiciones que permitan incluir a todos sin excepción alguna y promover la expresión tomando en cuentas sus capacidades.

Sin duda, es necesario un buen ambiente de trabajo para favorecer el logro de aprendizajes esperados, la vivencia de experiencias y la movilización de saberes, a través del fomento en la práctica de valores, el desarrollo de la autonomía, el desarrollo del pensamiento y el trabajo colaborativo para el logro de mejores resultados. Para esto, cuenta mucho la intervención del docente ante lo que conocen los alumnos, ya que de él dependerá que obtengan experiencias de aprendizaje gratas, y del cómo la sociedad lo acepte como ser humano. Porque como es sabido para los padres de familia y alumnos:

Un maestro completo “le da a los estudiantes la razón” al respetar y entender las experiencias y los conocimientos previos de los estudiantes, asumiendo que éstos pueden servir como el inicio sobre el cual se construyan puentes hacia un nuevo entendimiento (Duckworth, 1987).

Cuando en realidad se asume el papel adecuado y las personas involucradas están conformes con el trabajo que se lleva a cabo la satisfacción que puede obtenerse es enorme, porque uno se siente contento de ser lo que es y de estar en el espacio que ocupa, logrando transmitir ese entusiasmo y ganas de salir adelante.

¿CUÁLES SON LAS CATEGORÍAS DE ANÁLISIS QUE ORIENTAN EL TRATAMIENTO DEL TEMA DE ESTUDIO?

En las siguientes líneas se hace referencia a las principales categorías de análisis que fueron dando orientación al tratamiento del tema de estudio y a la construcción misma del documento recepcional, tomando en cuenta desde luego, las características de los alumnos, la intervención del docente en formación en la creación de ambientes de aprendizaje y los puntos de vista de algunos autores con respecto a la temática.

Una de las principales categorías de análisis que se plantean en este ensayo es la de ***ambientes de aprendizaje***, los cuales se conciben como las situaciones que permiten mantener el interés de los alumnos en el trabajo; favorecen la apropiación de los contenidos, la curiosidad por descubrir nuevas experiencias, la autonomía y el trabajo colaborativo entre los mismos. La creación de estos ambientes, depende en gran parte de la actitud que muestre el docente en la dinámica de trabajo, las estrategias de enseñanza que utilice para

motivarles y de que se sienta comprometido e identificado con su profesión; no obstante, depende también del interés de los estudiantes por aprender. Por ello, conviene tomar en cuenta que:

“Los ambientes de aprendizaje requieren brindar experiencias desafiantes, en donde los alumnos se sientan motivados por indagar, buscar sus propias respuestas, experimentar, aprender del error y construir sus conocimientos mediante el intercambio con sus pares” (Programa de estudio de español, 2011: 107).

Es decir, que el eje central en la enseñanza sean los alumnos, considerándolos como los principales actores y constructores de sus propios conocimientos y al docente únicamente como el guía y un apoyo que genera las condiciones favorables para su logro. Siendo preciso, involucrar a todo el grupo en el desarrollo de las actividades, propiciar la interacción continua entre los mismos, provocar la demostración de lo aprendido en un ambiente de trabajo dinámico y sobre todo, significar la importancia del intercambio entre pares para la construcción y apropiación de conocimientos.

Por otra parte, para lograr entender mejor a los alumnos es necesario reflexionar sobre el significado de la ***enseñanza***, siendo esta una categoría más que se analiza en este documento. La cual, muchas veces se malentiende en el significado que encierra como proceso pedagógico, al entenderla como la mera transmisión de conocimientos que lejos de generar un aprendizaje real forma seres pasivos, incapaces de pensar, de razonar e intervenir a partir de sus propias concepciones.

Por ello, es necesario pensarla como un acto didáctico, un proceso en el cual intervienen el docente, el aprendiz, el contenido o el método que se utiliza para lograr que el alumno aprenda, para lo cual es vital que el maestro enseñe con mente y corazón, tomando como principio básico *la formación de sujetos capaces de hacer frente a las exigencias en una sociedad cada vez más cambiante, mediante la intervención de docentes innovadores y comprometidos con su profesión.*

Asimismo, es fundamental que la actitud del docente se centre en formar para la vida a muchos seres sensibles y necesitados de afecto y cariño, con los cuales debe establecer lazos de comunicación eficaces para generar confianza y conocerlos, es decir, tomar en cuenta la parte humana como un principio más de su actuar. **“Los profesores ahora deberán ser generadores, innovadores y experimentadores de conocimientos y actitudes utilizándolas en las aulas, con sus colegas y en las instituciones a lo largo de la vida”** (Ana María Martínez, (2008), citado en guía de curso básico de formación continua, 2011: 19).

Sin duda, el papel del docente es fundamental en el progreso que tengan los alumnos no solo porque educa para la vida sino también porque debe formar sujetos competentes, capaces de enfrentarse a cualquier situación que requiera de una toma de decisiones, de una actitud crítica y consciente.

Ahora bien, otra categoría que es preciso revisar en este ensayo es el **interés por aprender**, entendido como el grado de atención o

inclinación de los estudiantes hacia las tareas educativas en el desarrollo de los proyectos didácticos.

Cuando los alumnos se encuentran interesados en las clases, significa que prestan atención y participan en las actividades que se están desarrollando, pero cuando existe indisposición de su parte es difícil avanzar en el contenido y peor aún generar en ellos un verdadero aprendizaje. El cual debe concebirse, como un proceso complejo que requiere de la interpretación, asimilación e interiorización de la nueva información proporcionada en los esquemas previos que se tienen, este debe ser autónomo, situado y significativo. Para que los alumnos lo adquieran, es necesario que se encuentren inmersos en un ambiente de trabajo óptimo, por lo que en la institución escolar se deberá promover en todo momento el desarrollo de las prácticas sociales del lenguaje, sin olvidar que:

“La escuela debe proporcionar las condiciones necesarias para que los estudiantes participen en dichas experiencias y alcancen progresivamente la autonomía en su trabajo intelectual”
(Programa de estudio de Español, 2006: 7).

Para ello, es necesario conocer hacia donde se enfocan los intereses de los alumnos, sus inquietudes y necesidades.

Ahora bien, una cuarta categoría y sumamente importante para la creación de ambientes de aprendizaje es la **motivación**, la cual se entiende como el estímulo que propicia el centrar la atención en

situaciones específicas (en este caso de los estudiantes) y mantener un esfuerzo constante en la realización de cada una de las actividades, en donde siempre prevalezca el compromiso personal y el deseo de superarse. Al respecto Dávalos señala:

“...se refiere a aquello que provoca en nosotros que nos esforcemos por aprender algo, a los generadores de la acción: el reconocimiento de los demás, el reto que representa una actividad o tarea, las recompensas o castigos asociados, la imagen que tenemos de nosotros” (Dávalos, 2006: 19).

Estos elementos deben tomarse en cuenta para contribuir a que los alumnos se lleguen a interesar por las actividades que realizan, principalmente entra en juego el reconocimiento de su trabajo dentro del aula de clase o en casa, el sentirse capaces de lograr las cosas por la opinión de sus seres queridos y el sentirse aceptados en el espacio en que se encuentran. Esto sin duda tiene que ver con la *motivación extrínseca*, la cual se concibe como los factores o apoyos externos que provocan en los alumnos el interés o deseo por aprender y despiertan en ellos su curiosidad por conocer nuevas cosas que les generan mayores aprendizajes.

Retomando a Dávalos, asegura que la motivación puede tener diferentes fuentes: extrínseca e intrínseca, la primera la define como **“coacción positiva o negativa que recibimos del exterior (padres, maestros, amigos) y que nos motivan a esforzarnos en obtener algo”** (Dávalos, 2006: 19). Si el docente analiza las fuentes de

motivación de los alumnos comprenderá de qué manera favorecen su aprendizaje e implementará acciones que fomenten su participación, porque como se ha visto, es una situación complicada que requiere de un arduo trabajo, de la práctica constante de valores y de un esfuerzo en conjunto del equipo docente de una institución.

La otra fuente de la motivación es la intrínseca, en la cual es de gran relevancia el deseo del sujeto por aprender, debido a que cuando este quiere conocer sobre algo por propia iniciativa, tiene la curiosidad de indagar en ello, convirtiéndose en una tarea en sí misma, en un reto que implica mucho esfuerzo, pero que cada paso que avanza se convierte en un estímulo para lograrlo. Cuando se facilita que el alumno se dé cuenta del conocimiento que posee y de las capacidades que tiene, se va enfrentando a situaciones que le permiten aprender y de esta manera tomar decisiones de acuerdo a sus propias concepciones y como bien lo menciona el autor Alonzo al extraer una paráfrasis de una de sus obras, *cada individuo interpreta una situación académica de acuerdo a sus experiencias y vivencias, dependiendo de las necesidades y propósitos que se tengan, por ello se reacciona de manera distinta y se enfrentan a estas situaciones de acuerdo a la capacidad y modo de actuar que se tenga.*

Por ello es determinante que uno tenga en cuenta que para construir un verdadero aprendizaje se requiere de la mutua relación entre maestros y alumnos, lo cual permitirá la búsqueda de acciones en conjunto ante las dificultades que se tengan en el proceso, o ante las

actitudes que se deben modificar en caso de ser necesario. Cuando existe un acuerdo entre las personas implicadas se puede llegar a hacer una valoración de los resultados obtenidos hasta ese momento y reflexionar detenidamente en qué aspectos se tuvo fallas para buscar la manera de reforzar si es necesario.

Ante esto, se considera que para mejorar en todos los aspectos se debe poner en marcha el **trabajo colaborativo**, iniciando con lo profesores principalmente quienes son el ejemplo a seguir para la mayoría de los jóvenes, porque si existe colaboración de todos en las diversas actividades, esta se verá reflejada, y los alumnos lo tomarán como un incentivo para realizar las cosas en un tiempo considerable y de mejor calidad. Por ello, es importante que en las escuelas secundarias se vaya fortaleciendo su desarrollo, tomando en cuenta las siguientes características:

- **Que sea inclusivo.**
- **Que defina metas comunes.**
- **Que favorezca el liderazgo compartido.**
- **Que permita el intercambio de recursos.**
- **Que desarrolle el sentido de responsabilidad y corresponsabilidad.**
- **Que se realice en entornos presenciales y virtuales, en tiempo real y asíncrono.** (SEP, 2011: 28).

Una manera de ir fomentando poco a poco esta manera de colaborar es incorporar estos elementos en el trabajo diario y en la integración de equipos grandes y pequeños ya que es en donde se inicia e identifica más rápido si un alumno tiene esta capacidad o

no y dependiendo de las observaciones se pueden implementar acciones que poco a poco vayan fortaleciendo este elemento.

Otro de los aspectos que repercute en el interés de los alumnos por aprender y es factor principal para crear un ambiente de trabajo óptimo es la preparación del docente, en cuanto al dominio de contenidos, la aplicación práctica de estos, la forma de actuar y comportarse en el grupo, etc. Es decir, el contar con una serie de competencias que le permitan involucrar a los educandos en los procesos de enseñanza y aprendizaje. Así pues, una última categoría sobre la que se hace énfasis en la construcción de este ensayo es la de **competencias docentes**, que según Garduño (2008) se conciben como:

“la forma práctica en que se articula el conjunto de conocimientos, creencias y capacidades, habilidades, actitudes, valores y estrategias del docente y que determina el modo y los resultados de sus intervenciones psicopedagógicas”.

A través de estas se ponen en juego las capacidades y habilidades del docente para la organización de las actividades, del espacio y del tiempo en consideración con las necesidades básicas de aprendizaje del alumnado.

Asimismo, permiten al docente actuar ante situaciones laborales distintas a partir de la movilización y utilización adecuada de recursos personales y recursos del entorno en el que se encuentra.

A partir de lo referido, se observa la necesidad de que los docentes se inserten en procesos permanentes de capacitación y actualización, que les permitan estar más habilitados para el ejercicio de la docencia, y, a partir de ello, buscar la mejora en el aprendizaje de los alumnos, no solo en la asignatura de español, sino también en las demás. Por tanto, si el docente es competente para motivar e involucrar a sus alumnos en el trabajo, seguramente éstos se mostrarán más dispuestos a las actividades. Esto es un reto que como docentes se tiene y no es nada fácil, porque implica diseñar e implementar estrategias que atrapen la atención de los alumnos y que los introduzcan en un ambiente de trabajo dinámico y participativo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- SEP (2006), Programa de estudio de español 2006 Educación básica Secundaria.
- SEP (2011), Guía para el maestro. Educación Básica. Secundaria, primera edición, México, SEP.
- SEP (2011), “Relevancia de la profesión docente en la escuela del nuevo milenio”, en la guía del curso Básico de Formación Continua para Maestros en Servicio, México, SEP.
- SEP (2011), Plan de estudios 2011. Educación Básica, primera edición, México, SEP.